



María Kodama en el Colegio de Traductores

El 12 de septiembre María Kodama inauguró el ciclo de Autores Latinoamericanos compuesto por entrevistas de videos inéditos a escritores de prestigio internacional.

En este caso, el video reprodujo una a Jorge Luis Borges. A continuación, ella respondió las preguntas del numeroso público asistente. La relación de Borges con la creación literaria, con el periodismo, con la traducción y con el cine fueron algunos de los temas abordados durante el encuentro.

La figura de Jorge Luis Borges fue la encargada de inaugurar el ciclo de entrevistas videograbadas inéditas que el Colegio de Traductores presenta a partir de septiembre. Con el nombre de *Autores Latinoamericanos* cada uno de los encuentros es presentado por un especialista en la obra del autor cuya entrevista se proyecta y, luego, el público asistente dialoga con él.

En el caso de Borges, nadie mejor que María Kodama para llevar a cabo su presentación y dialogar con el público. Se abordaron temas que giran alrededor de la importancia de la obra y de la personalidad de uno de los escritores más importantes del mundo.

La entrevista

Borges, fiel a su tradición, contestó en la entrevista, que se vio en el Colegio, acerca de sus temas: la creación literaria (“Siempre entreveo el principio y el fin de un relato. Debo

reponer lo que falta”), sus preferencias literarias (“Si un libro no ha sido escrito para alguien, debe simplemente dejarlo de lado; no importa su supuesta importancia, sólo vale el placer que la obra puede deparar”), y su visión particular del universo (“Nada es local; todo tiene una proyección que tal vez no comprendamos pero que debemos aceptar”). Siempre con humor e ironía deslizó opiniones sobre temas tan aparentemente dispares como la metafísica, los cuchilleros, los laberintos y la compleja historia de un país, la Argentina, y una lengua, la española, que amó de una manera tan argentina que muchas veces fue (algo muy argentino también) criticado duramente por esto. Basta recordar su definición, no menos irónica de qué es un argentino: “un europeo en el exilio”.

El diálogo con el público

Luego de la proyección de la entrevista, el numeroso público asisten-

te (que colmó ampliamente las instalaciones del salón Traductor Gustavo Evrard del Colegio), María Kodama contestó sus preguntas que tuvieron un espectro temático amplio.

Varios fueron los puntos sobre los que María Kodama respondió. Entre ellos destacamos: el proceso de creación de su obra, su relación con la traducción en su doble carácter de traductor y traducido y el destino de su obra en el cine.

Con respecto al primero, respondió Kodama, su relación siempre fue lúdica. La creación era un juego al que Borges se prestaba generosa y gustosamente. No sin cierta pereza, descreía del texto definitivo y siempre corregía incansablemente hasta encontrar esa palabra o ese matiz que se acercara a una perfección que sabía imposible pero que no por eso dejaba de buscar. Por esta razón su "busca" (palabra que destacó Kodama prefería a una que consideraba horrible: búsqueda) era permanente. La vindicación (palabra tan ligada al universo borgeano) de la corrección era una constante en su creación.

Esta idea de corrección permanente permitió establecer una relación pertinente con la labor de Borges traductor, tarea que desempeñó durante largos años de su vida para mantenerse. Subrayó Kodama que la traducción tenía para Borges la misma importancia que su propia ficción ya que, en definitiva, se trataba de escribir más allá de las particularidades que imponía esa escritura. Acaba de aparecer, remarcó Kodama, un libro que recoge gran parte de la obra de Borges traductor en el período que dirigió, junto a Ulyses Petit de Murat, *La revista multicolor* del diario *Crítica* (*Borges en Revista Multicolor*, Buenos Aires, Atlántida). No hay que

olvidar que Borges siempre se consideró un excelente lector y preferiría ser recordado por esta actividad y no por la de escritor. La traducción era, sin duda, una consecuencia directa de ese tipo de lector que Borges siempre se jactó de ser. Con respecto a la traducción de su propia obra a otras lenguas, su actitud fue la de la ayuda y el agradecimiento a sus traductores, con los que, en muchos casos, colaboró desinteresadamente. Siempre se sintió agradecido, destacó Kodama, a países que, como Francia, supieron reconocer su obra y otorgarle proyección internacional. Borges era, subrayó Kodama, un agradecido empedernido.

Por último, se habló del destino, por cierto aciago, de Borges y el cine. Ninguna de las adaptaciones de sus obras fueron felices. Se salvan de este destino *Hombre de la esquina rosada* de René Mugica y *La estrategia del reino* (basada en "El tema del traidor y el héroe") de Bernardo Bertolucci que fue, en realidad, una adaptación de su cuento. El resto, de *Días de odio* de Torre Nilsson basada en "Emma Zunz" hasta "La intrusa" basada en el cuento homónimo, merecieron simplemente el olvido.

Para concluir, una traducción de Borges de una "ocurrencia" de Oscar Wilde (que aparece en el libro que acaba de aparecer) y que permite cerrar esta nota de manera borgeana: "Hojeo los diarios. Veo que sólo lo ilegible sucede".

